

Esclavos y muchas otras cosas. La red comercial de Diego de Polanco, mercader burgalés y regidor de Cádiz (s. XVI)*

Slaves and Many More Things.
Burgalese Merchant and Cadiz Alderman Diego de Polanco's
Commercial Network (16th Century)

Rafael M. Girón Pascual

Universidad de Córdoba, España/rgiron@uco.es
ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-1055-7729>

En el presente texto pretendemos analizar la figura y red comercial del mercader burgalés y regidor de Cádiz del siglo XVI, Diego de Polanco. Su red se extendía por las islas Canarias, Madeira, Berbería, las Indias, Norte de Europa e Italia siendo el agente y correspondiente de poderosos mercaderes burgaleses, genoveses, florentinos o portugueses. Comercio con lana, esclavos, textiles y manufacturas italianas, vino de Jerez, azúcar, etc. Su riqueza y poder le permitieron asaltar el cabildo gaditano y su descendencia se ennoblecó rápidamente, pues su nieto tituló como conde de San Remi.

PALABRAS CLAVE: mercaderes; redes comerciales; siglo XVI; España; Cádiz; Indias; Berbería; Italia.

In this text, we pretend to analyse the life and commercial network of Diego de Polanco, 16th-century Burgalese merchant and Cadiz alderman. His networks run through the Canary Islands, Madeira, Barbary, Spanish Indies, Northern Europe, and Italy, where he worked as an agent of mighty Burgalese, Genoese, Florentine, or Portuguese merchants. Polanco traded with wool, slaves, textiles, Italian manufactures, Sherry wine, sugar, etc. His wealth and power allow him to enter the Cadiz city hall and his descendants were quickly ennobled, as his grandson was titled the first Earl of San Remi.

KEYWORDS: Merchants; Commercial networks; 16th Century; Spain; Cadiz; Spanish Indies; Barbary; Italy.

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO/CITATION: Girón Pascual, Rafael M., «Esclavos y muchas otras cosas. La red comercial de Diego de Polanco, mercader burgalés y regidor de Cádiz (s. XVI)», *Anuario de Estudios Americanos*, 79, 2, Sevilla, 2022, 543-571. <https://doi.org/10.3989/aeamer.2022.2.06>.

* Este artículo se inscribe en el proyecto de Investigación I+D+I (PID2019-109168GB-I00) «La mesocracia en la Andalucía de los siglos XVI y XVII. Poder, Familia y Patrimonio», dirigido por los profesores doctores Enrique Soria Mesa y Luis Salas Almela (Universidad de Córdoba) y financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.

Introducción: Estado de la cuestión, fuentes y metodología

El mercader burgalés Diego de Polanco es, sin duda, uno de los grandes desconocidos de la historiografía comercial andaluza de la Edad Moderna. Activo mercader en la segunda mitad del siglo XVI, donde fue agente de burgaleses e italianos, regidor del cabildo gaditano entre 1573 y 1596 y rehén con el resto del mismo del conde de Essex en Londres durante siete años; antepasado de una buena cantidad de nobles titulados en los antiguos reinos de Sevilla y Granada... Su vida ejemplifica como la de pocos la del mercader internacional que participa en todos los mercados que confluían en la ciudad de Cádiz: Indias, Canarias, Berbería, Atlántico Norte y el Mediterráneo. En las siguientes líneas nos disponemos a dar a conocer algunos elementos de su vida, familia, redes comerciales, productos con los que comerciaba, y analizar el proceso de ascenso social en el que se vieron inmersos, tanto él como su familia, caracterizado por el acceso al cabildo gaditano, la compra de bienes raíces y la fundación de capillas. Para ello sacaremos a la luz casi dos centenas de documentos inéditos (en su mayoría notariales) y, por medio del cruzamiento de fuentes, el análisis familiar y el estudio de las redes comerciales, trataremos de situar al mercader en uno de los puntos calientes de la economía europea en proceso acelerado de globalización del XVI.¹

Son muy numerosas las publicaciones en torno a los mercaderes burgaleses durante la Edad Moderna.² Para el caso bajo andaluz y, especialmente, la ciudad de Sevilla en el siglo XVI contamos con los libros y artículos de Natalia Palenzuela, Enrique Otte y, últimamente, varios textos de Rafael M. Pérez García sobre el comercio burgalés en Sevilla y la figura del mercader Alonso de Nebreda, sin duda un individuo con grandes similitudes con Diego de Polanco.³ Pueden completar la visión del comercio sevillano del XVI las recientes aportaciones de Manuel F. Fernández Chaves en solitario o junto con Pérez García en torno a la comunidad mercantil portuguesa⁴ y nos interesan para el contexto general el recientísimo trabajo de Hilario Casado Alonso sobre los seguros marítimos burgaleses o la tesis inédita de Miguel

1 En este sentido consúltense los recientes libros de Hausberger, 2018; Martínez Ruiz, 2018; Yun, 2019.

2 Les remito a la historiografía citada en los trabajos de Caunedo del Potro, 1990; Casado Alonso, 2003; Payo y Matesanz, 2015.

3 Palenzuela, 2003. Otte, 1990; 1996; 2008. Pérez García, 2016; 2018; 2019; 2020; 2021.

4 Fernández Chaves, 2019; 2020. Fernández Chaves y Pérez García, 2012; 2016.

Royano Cabrera en torno a los mercaderes catalanes en Sevilla y Cádiz en la primera mitad del siglo XVI.⁵

Para el caso de Cádiz, mucho menos se ha publicado sobre los mercaderes burgaleses, tal vez porque la producción historiográfica gaditana se ha centrado especialmente en el siglo XVIII,⁶ periodo donde la participación del comercio burgalés era meramente testimonial. No obstante, para los siglos XV, XVI y XVII contamos con un buen número de trabajos en torno al comercio de la ciudad y a sus mercaderes, sobre todo extranjeros (italianos y flamencos), de autores como Hipólito Sancho de Soprani, Antonio Rumeu de Armas, Juan José Iglesias Rodríguez, Arturo Morgado, María Guadalupe Carrasco, Ana Crespo Solana y Raúl González Arévalo.⁷

Centrándonos ya en Diego de Polanco, como decíamos antes, muy poco se ha escrito del burgalés hasta la fecha. Eufemio Lorenzo Sanz, aunque lo llama «mercader sevillano» erróneamente, nos informa de su participación en algunos asuntos comerciales. Así, nos indica que nuestro biografiado tenía licencias de esclavos en 1561, fue acusado junto con otros mercaderes de traficar ilícitamente con mercurio y, finalmente, recibió en 1566 desde Tierra Firme la notable cantidad de 2.600.000 maravedís.⁸ Manuel Lobo Cabrera, por su parte, nos da algunas noticias de Diego de Polanco como correspondiente en la ciudad de Cádiz de los burgaleses residentes en Gran Canaria Francisco Manrique y Antonio de Montesa para los que importó azúcar canario.⁹ No parece demasiado para el que se nos antoja como uno de los hombres claves del comercio gaditano de la segunda mitad del XVI.

La base documental de este estudio se centra en unos 180 documentos de los protocolos notariales del Archivo Histórico Provincial de Cádiz donde Diego de Polanco o su familia aparecen frecuentemente en tipologías documentales muy variadas acordes a sus diversas actividades comerciales, sociales y políticas entre los siglos XVI y XVII.¹⁰ Pese a todo, su actividad comercial, nos tememos, quedará minimizada por la destrucción documental del archivo entre los años 1570-1590, consecuencia directa del asalto inglés de 1596.

5 Casado, 2021. Royano, 2020.

6 Bustos, 1995; 2017. Martín Corrales, 2013.

7 Sancho de Soprani, 1946; 1948. Rumeu de Armas, 1956; 1976. Iglesias Rodríguez, 1991; 2008; 2016; 2017; 2020. Morgado, 1998-1999. Carrasco, 1997. Crespo, 2001. González Arévalo, 2020.

8 Lorenzo Sanz, 1986, 393 y 487.

9 Lobo, 1990, 505.

10 Han sido consultados a través de la página web www.familysearch.com

Además de las citadas fuentes notariales, para reconstruir la familia de Diego de Polanco nos hemos ayudado, en primer lugar, de varios expedientes de nietos y bisnietos y otros descendientes del mercader custodiados en el Archivo Histórico Nacional, sección Órdenes Militares y, en segundo lugar, de varios árboles genealógicos que a la familia Polanco de Cádiz y sus enlazadas dedicó don Luis de Salazar y Castro y están conservadas en la Real Academia de la Historia. Completamos el estudio del mercader con algunas noticias de la proyección atlántica de sus actividades en el Archivo General de Indias y otros archivos.

A partir de este bloque documental hemos reconstruido la familia del mercader y las redes comerciales que fue creando por medio del cruce documental y el análisis crítico de los documentos, siempre desde un enfoque de Historia Social.¹¹ Dicho análisis biográfico puede ayudarnos a dibujar la participación de los mercaderes burgaleses en el comercio de Cádiz, especialmente su relación con Indias e Italia, además de estudiar los procesos de ascenso social en los grupos mercantiles en la Edad Moderna.

En este artículo vamos a tratar, en primer lugar, los orígenes familiares de Diego de Polanco y su posible vinculación con los Polanco burgaleses. En segundo lugar, analizaremos la red comercial que el mercader crea entre 1552 y 1573 en Cádiz, Canarias, Berbería, Italia e Indias y, por último, dedicaremos unas líneas a su etapa como regidor de Cádiz (1573-1596), su cautiverio en Londres y a aportar noticias sobre su descendencia ennoblecida. Terminaremos el artículo con unas breves conclusiones, varios anexos y la bibliografía.

Diego de Polanco: su controvertido origen y familia (1527-1552)

Nacido en Burgos en 1527 y bautizado el primero de enero de ese mismo año en la burgalesa parroquia de San Esteban, Diego de Polanco tuvo por sus padres a Francisco de Polanco y a Elena Rodríguez, de los que ignoramos todo, y por padrinos al cambista Diego de Santa María y a la mujer de Gregorio de Santa María, de la misma ocupación.¹² Nada sabemos

¹¹ Aunque vamos a hablar de redes comerciales en este trabajo, nuestro enfoque está alejado del Análisis de Redes Sociales (ARS) tanto en su metodología como en las métricas o la nomenclatura utilizada.

¹² Pruebas para la concesión del Título de Caballero de la Orden de Santiago de Diego Álvarez de Bohorques y Polanco, natural de Cádiz, Madrid, 1626, Archivo Histórico Nacional, Madrid (AHN), Órdenes Militares, Santiago, exp. 335.

de su infancia en Burgos, pero parece que el mercader tuvo dos hermanos y dos hermanas. Su hermana Isabel, nacida en 1520 en Burgos y bautizada —como su hermano— en San Esteban, aparece apadrinada por Francisco de la Torre y la mujer de Bernardino de Santa María. Casó con Francisco de Baeza y fue madre de doña Elena de Polanco que, con ochenta años vivía en Burgos en 1634.¹³ Teóricamente de Isabel desciende don Francisco y don Juan Ignacio Ruiz Polanco, llamados en tercer y cuarto lugar al mayorazgo del hijo de nuestro mercader, retoños del juez de Indias en Cádiz don Juan Antonio Ruiz (de Baeza) Polanco. La otra hermana de Diego de Polanco, Ana de Polanco, tuvo una descendencia que nos resulta más interesante para nuestro trabajo, al ser la madre de Juan Bautista de Espinosa Polanco, mercader en Sevilla y el que intercedió por su tío y primo para liberarlos de su cautiverio londinense, como veremos. Los dos hermanos varones de nuestro biografiado, Francisco y Juan, parece que pasaron a Indias, según recordaba su sobrina doña Mariana de Espinosa, hija de Ana.¹⁴

Aunque el origen burgalés parece claro, y Diego de Polanco firma muchas veces sus documentos como «mercader burgalés», más complicado es localizar al mercader dentro de un linaje concreto. Los descendientes ennoblecidos de Diego de Polanco lo intentarán vincular con los Polanco fundadores de las maravillosas capillas de este linaje en la iglesia de San Nicolás de Bari de Burgos.¹⁵ Esta familia, mercaderes judeoconvertidos emparentados con los Maluenda —descendientes de los Ha-Levi burgaleses, luego Cartagena o Santa María—, Miranda o los Salinas, contaba con individuos que vivieron al mismo tiempo que Diego de Polanco, que también estuvieron implicados como él en el comercio con Indias e Italia o incluso tuvieron relaciones comerciales con nuestro burgalés. Así, los hijos de Gregorio de Polanco, regidor de Burgos, y María de Salinas: Gregorio, Luis y Gonzalo —hermanos, por tanto, del jesuita Juan Alonso de Polanco, secretario de san Ignacio de Loyola— residieron en Nombre de Dios,¹⁶ el primero, y Florencia, los dos siguientes.¹⁷

Los testigos burgaleses descendientes de los patronos del altar mayor de San Nicolás de Bari no concretan el posible parentesco de sus

13 Pruebas para la concesión del Título de Caballero de la Orden de Calatrava de Bartolomé Álvarez de Bohorques y Polanco Amaya y Orellana, natural de Cádiz, Madrid, 1636, AHN, Órdenes Militares, Calatrava, 90.

14 *Ibidem*, f. 87v.

15 Sobre ellos, véase Payo y Matesanz, 2015, 210-214 y Kelley, 2010.

16 *Idem*.

17 García Rámila, 1969.

antepasados con el mercader de Cádiz, haciendo notar únicamente que vivían en la misma calle o que tenían cierta amistad, algo que, por mi experiencia en el tema, podría indicar que se trataba de otra familia Polanco, o, a lo sumo, que el parentesco era tan lejano que se desconocía. La onomástica antropológica (el uso repetitivo de determinados nombres dentro de un linaje) de las dos familias parece distinta, algo que nos lleva hacia la primera posibilidad. En esta línea tenemos un documento de 1545 donde aparece un Diego de Polanco en Cádiz y de profesión zapatero (no hay firmas, desgraciadamente).¹⁸ ¿Se trata del mercader? Por ahora no podemos responder a esta pregunta.

En cualquier caso, fuese o no de los Polanco de San Nicolás, nuestro Diego de Polanco, mercader burgalés, participó de todas las redes mercantiles burgalesas en las que le permitieron participar, como veremos en el siguiente punto.

FIGURA 1

LA FIRMA DE DIEGO DE POLANCO

A handwritten signature in black ink, written in a cursive style. The signature reads "Diego de Polanco" with a flourish at the end. The ink is dark and the background is white.

Fuente: AHPC, 4340, f. 165v. Agradezco el procesado gráfico a Alejandro Cerro.

La red comercial de Diego de Polanco entre 1552 y 1573

Cádiz y el comercio con el interior de Castilla

Las primeras actuaciones de las que tenemos constancia sitúan a Diego de Polanco residiendo en la ciudad de Cádiz en 1552, con veinticinco años, a cargo de un almacén en «el arrabal de Santiago a la ribera, bajo las casas donde vivo» que era propiedad del mercader sevillano Jerónimo de

¹⁸ Poder de Alonso Hernández, chapinero a de Diego de Polanco, zapatero, Cádiz, 8 de junio de 1545, Archivo Histórico Provincial de Cádiz, Cádiz (AHPC), 4334, ff. 221r y ss.

Herrera:¹⁹ el mismo con el que había conseguido una licencia para llevar veinticinco esclavos a Indias el año anterior.²⁰ El almacén lo arrendaba, en nombre de Herrera, al mercader vasco Sebastián de Cachola. En febrero de 1553 vende los $\frac{3}{8}$ que poseía de la carabela Ascensión de setenta y cinco toneladas por 320 ducados a otro de los dueños que poseía igual porcentaje, Martín Pérez, quedando los $\frac{2}{8}$ restantes en poder de Melchor Sánchez, vecino de Sevilla.²¹ Desgraciadamente desconocemos el uso que hizo de esta embarcación, acaso dedicada al activo comercio con las islas Canarias que estaba desarrollando ya en esas fechas, como veremos luego.

Aunque volcado al comercio internacional, tampoco desdeñó participar en procesos productivos locales. En 1560 aparece, primero, como fiador del burgalés Diego de Arlanzón en el arrendamiento de las almadras del atún de Hércules en Cádiz²² y, luego, como arrendador de estas al serle traspasadas por el primero.²³ Poco después fletaba junto con Arlanzón la nao San Telmo cargada con 1.700 barriles quintaleños del pescado pagando un ducado por cada tres barriles de flete a Livorno.²⁴ El comercio del atún gaditano y portugués hacia las costas italianas representaba una actividad muy lucrativa y poco estudiada hasta la fecha de la que preparamos un texto.²⁵

Además de la ocupación anterior, en la documentación encontramos transacciones comerciales o financieras con un buen número de comerciantes del sur de Castilla. Los había gaditanos (Gaspar Cortés, Diego de Arlanzón, Hernando Novela, Diego de Nieva, Hernando Delgado y Tomás Enríquez, mercader portugués al que vendía angeos); sevillanos, burgaleses y catalanes residentes en Sevilla: Gaspar de Lucena, Antonio de Frías en Miguel de Silos, Juan de Valdés, Francisco de Muxica, Juan Fernández,

19 Carta de arrendamiento de un almacén propiedad de Jerónimo de Herrera, Cádiz, 27 de febrero de 1552, AHPC, 4340, ff. 165v-167r.

20 Real cédula dando licencia a Jerónimo Herrera, vecino de Sevilla, y a Diego de Polanco, para llevar a Indias, 25 esclavos negros, Valladolid, 9 de marzo de 1551, Archivo General de Indias, Sevilla (AGI), Indiferente, 424, l. 22, ff. 279r-280r.

21 Carta de venta de parte de la carabela Asunción entre Diego de Polanco y Martín Pérez, Cádiz, 11 de febrero de 1553, AHPC, 4341, ff. 69r y ss.

22 Escritura en torno al arrendamiento de la almadra de Hércules, Cádiz, 9 de mayo de 1560, AHPC, 4347, s.f.

23 Poder de Diego de Polanco a Rodrigo de Carvajal, Cádiz, 7 de julio de 1560, AHPC, 4347, f. 445r.

24 Carta de fletamento de la nao San Termo, Cádiz, 30 de mayo de 1560, AHPC, 4347, ff. 328r y ss.

25 Sobre este tema presenté en el *Third International Conference on Food History and Cultures de Tours* en 2017, la comunicación «E 3.000 barile di tonnino per Civitavecchia. Salted Tuna Trade and Commercial Networks between Iberia and Italy in late sixteenth-century (1560-1600)» que espero publicar en breve.

Sancho de Quintanadueñas y los Maluenda. Su red comercial, con un menor caudal de transacciones eso sí, también se imbricaba sobre poblaciones andaluzas con gran importancia económica como Baeza, gran ciudad pañera (Miguel de Frías, Luis de Quesada, Diego y Juan de Molina)²⁶ o Granada, donde Diego de Baeza le representaba en pleitos ante la Real Chancillería y mercaderes como Antón López le compraban esclavos.²⁷ Hablaremos de algunos de ellos en los apartados siguientes. En cualquier caso, parece que Diego de Polanco estuvo más interesado en el comercio marítimo a gran escala como vamos a ver a continuación.

El eje Amberes-Londres-Livorno

En este eje la actuación de Diego de Polanco viene muy determinada por su ocupación como agente en Cádiz de poderosos mercaderes burgaleses y genoveses. En 1553 tenía a su cargo el almacén del burgalés residente en Amberes, Alonso de Santa Gadea,²⁸ y parece que fue agente de Juan Alonso de Medina y Sancho de Quintanadueñas entre, al menos, 1561 y 1565.²⁹ En Sevilla, Diego Pérez de Maluenda y Hernando de Castro usan su red para recibir por Polanco productos italianos (rajas de Florencia) en el puerto de Cartagena³⁰ y, en Cádiz, Polanco tiene activos intercambios con varias compañías genovesas como los Bogian-Casteleto-Franquis, Jerónimo Centurión o Juan Calvo.

A lo largo de este eje comercial nuestro mercader traficó con variados productos entre los que destaca, por encima de todo, la lana. En solitario o con Juan de Zurbarán tenemos referencias a once fletes de navíos entre Cádiz y Livorno por un total de 1.450 sacas de lana (unas 15.000 arrobas) destinadas con toda seguridad a abastecer los telares de las ciudades pañeras de Florencia y Venecia.³¹ Junto a estos envíos, en mucha menor cantidad,

26 Poder de Diego de Polanco a Miguel de Frías, Cádiz, 28 de abril de 1561, AHPC, 4348, s.f.

27 Venta de un esclavo de Diego de Polanco a Antón López, Cádiz, 3 de julio de 1561, AHPC, 4348, f. 381r y v.

28 Arrendamiento de un almacén entre Diego de Polanco y Sebastián de Cachola, Cádiz, 29 de abril de 1553, AHPC, 4341, ff. 221v y ss.

29 Escritura de fletamento de la nao El Gabriel Real, Cádiz, 27 de noviembre de 1560, AHPC, 4347, ff. 703r y ss.

30 Poder de Juan de Zurbarán y Diego de Polanco a Diego Pérez de Maluenda y Hernando de Castro, vecinos de Sevilla, Cádiz, 18 de febrero de 1555, AHPC, 4343, ff. 138r y ss.

31 Pueden verse los fletamentos en el Anexo 1. Para el contexto económico véase Ruiz Martín, 1990.

aparecen productos como el atún (como ya vimos) y el palo santo, medicina destinada a intentar curar de sífilis a los numerosos enfermos de esta dolencia en Italia. Operando entre Livorno —o Pisa— y Castilla encontramos a Diego de Polanco recibiendo todo tipo de productos italianos. Por ejemplo, en 1561 recibió de Jácome Italián, mercader genovés de Barcelona, cuatro piezas de raja de Florencia que le había enviado Mariotto Neretti, el poderoso mercader florentino;³² adquirió tres piezas del mismo material junto con cinco libras de hilo de plata de la compañía genovesa de los Bogian, Casteleto y Franquis;³³ y, finalmente, dos piezas de paño de Milán del ligur Nicolao Correguín.³⁴ Junto a las rajadas y paños milaneses también recibía hilo de oro de Milán, botones de esmalte y otras manufacturas italianas.

En menor medida, el burgalés surtió a Londres y Amberes de vinos de Jerez como agente de Juan Alonso de Medina y Sancho de Quintanadueñas, respectivamente. Así, el 27 de noviembre de 1560 fletaba cien botas de caldos jerezanos en El Gabriel Real del capitán John Bradly³⁵ y en 1565 cargaba 225 botas de vino en la nao Nuestra Señora de la Concepción consignadas a Jerónimo de Curiel en Amberes.³⁶ En su etapa posterior, ya asentado como regidor gaditano y rico rentista, nuestro biografiado producirá vinos jerezanos en su hacienda de Burgena.

Tenemos constancia de que también envió a los mercados de la Europa atlántica la pasa malagueña. En 1561 fleta, en nombre del granadino Lope Ruiz, 150 toneladas de la fruta seca desde Vélez Málaga a Amberes a bordo de la carabela La Concepción del portugués Gaspar Alonso.³⁷

Nuestro mercader también comerció con producciones inglesas como el estaño³⁸ y las cariseas (kerseis) a través de mercaderes ingleses como

32 Obligación de Diego de Polanco a Mariotto Neretti, florentín, Cádiz, 17 de marzo de 1561, AHPC, 4348, s.f. La compañía Capponi-Neretti de la que formaba parte era de las más potentes de Florencia.

33 Obligación de Diego de Polanco a Constantín Bogian por tres piezas de rajadas, Cádiz, 1 de diciembre de 1561, AHPC, 4348, s.f.

34 Obligación de Diego de Polanco a Nicolao Correguín, genovés por dos piezas de «estameta» de Milán, Cádiz, 15 de diciembre de 1561, AHPC, 4348, f. 679r y v.

35 Escritura de fletamento de la nao El Gabriel Real, Cádiz, 27 de noviembre de 1560, AHPC, 4347, f. 703r y v.

36 Escritura de fletamento de la nao Nuestra Señora de la Concepción, Cádiz, 30 de enero de 1565, AHPC, 4351, ff. 56r-57v y Obligación de Pedro de Arbieta con Sancho de Quintanadueñas, Cádiz, 17 de febrero de 1565, *Ibidem*, ff. 95v y 97r.

37 Escritura de fletamento de la carabela La Concepción, Cádiz, 19 de octubre de 1560, AHPC, 4347, ff. 616r y ss.

38 Obligación de Juan Díaz, portugués, a Diego de Polanco por cierta cantidad de estaño, Cádiz, 10 de octubre de 1556, AHPC, 4344, f. 850r.

John Frampton³⁹ y portugueses como Rafael Henríquez.⁴⁰ Para Quintana-dueñas trabajó, asimismo en 1561, en el envío de alumbre de Mazarrón a Abra de Gracia (hoy Le Havre, Normardía) seguramente destinado a las pañerías de Ruán.⁴¹

Dentro de este eje también se inscriben Lisboa y los puertos del Cantábrico, escalas hacia la Europa del Norte. Un único flete en 1565 nos habla del transporte de trigo entre Puerto Real y la capital lusa. Polanco envió 4.500 fanegas de este cereal en la nao Santa María, pagando un real por cada fanega fletada.⁴² En el Cantábrico traficó, al menos, con los puertos de Laredo y San Sebastián. Así, en noviembre de 1560, encontramos un flete entre El Puerto de Santa María y Laredo de ochenta toneladas de vinos y sal —principal producción portuense en la época— en la nao *Spíritu Santo* del portugués Melchor González de la que era, como suele aparecer en la documentación, «dueño y señor después de Dios».⁴³ No contamos con envíos concretos desde el puerto de Donostia, pero sabemos que Diego de Polanco comerció con él a través de su correspondiente Sebastián de Cachola, aquel que arrendaba el almacén de Jerónimo de Herrera que tenía Polanco a su cargo. La documentación nos habla de al menos dos navíos llegados a Cádiz desde el puerto vasco cargados «de mercancías de variadas suertes» que Polanco vendía en nombre del guipuzcoano.⁴⁴

La participación burgalesa en este eje se va a ver muy influenciada por la rebelión de los Países Bajos (el incidente de Middleburg de 1574) y el comienzo de las hostilidades con la Inglaterra de Isabel Tudor. Desgraciadamente no contamos casi con documentación a partir de 1570 por lo que no podremos analizar los años decisivos para este proceso. Sea como fuere, Diego de Polanco actuó desde Cádiz como uno de los eslabones claves del mismo, enlazando el Atlántico y el Mediterráneo dentro de esta red comercial.

39 Sobre este interesante mercader/traductor inglés véase Beecher, 2006.

40 Obligación de Diego de Polanco a Rafael Enríquez por cuatro piezas de paños villages de Inglaterra, Cádiz, 26 de junio de 1565, AHPC, 4351, f. 306r y v.

41 Escritura de fletamento del navío La Concepción, Cádiz, 10 de diciembre de 1561, AHPC, 4348, ff. 663r y ss.

42 Escritura de fletamento de la nao Santa María, Cádiz, 24 de diciembre de 1565, AHPC, 4351, ff. 733r-734v.

43 Escritura de fletamento de la nao Espíritu Santo, Cádiz, 19 de noviembre de 1560, AHPC, 4347, s.f.

44 Escritura de finiquito entre los herederos de Sebastián Cachola y Diego de Polanco, Cádiz, 11 de marzo de 1558, AHPC, 4346, ff. 186v y ss.

El comercio con el norte de África

Pese a que este mercado estaba monopolizado por mercaderes judeo-conversos portugueses y judíos del norte de África, Diego de Polanco comerció también con Berbería, bien por cuenta propia o como agente de los mercaderes residentes en Sevilla Jerónimo de Herrera y Hernando de Castro o Sancho de Quintanadueñas, utilizando en estos casos las redes portuguesas para la exportación de textiles castellanos y la importación de materias primas magrebíes.

Un buen ejemplo de estos intercambios tan ventajosos para la economía castellana podemos verlo en tres ejemplos. Primero, la venta de tres cajas de bonetes doblados de Córdoba que Polanco entregó en 1555 a los portugueses Francisco González, Gómez Váez, Juan Gutiérrez Ramírez, Gil de Paiva y Álvaro Gramajo,⁴⁵ casi con toda seguridad destinados al mercado berberisco; en segundo lugar, la compra en 1565 de una caja de bonetes de grana copados de Toledo que Polanco adquiere del converso Diego Pérez de la Fuente, y que llevaría más tarde a vender a los mercados magrebíes;⁴⁶ y, en tercer lugar, Polanco aparece como importador y redistribuidor de dátiles berberiscos: el 21 de febrero de 1561 vendía por comisión de Sancho de Quintanadueñas al confitero sevillano Hernán Sánchez, 47,5 quintales de «dátiles de Adamud».⁴⁷

Tenemos dos casos de comercio directo de Diego de Polanco con este mercado. Primeramente, en 1560 lo encontramos en el fletamento del navío Santa Catalina del capitán Rodrigo de Vargas que llevó mercancías a Cabo de Aguer y recibió 550 quintales de mercancías al peso, pagando por ello cinco reales por quintal,⁴⁸ seguramente de corambre, tinte añil, cera y otros productos berberiscos. En segundo lugar, tenemos constancia del flete en 1565 de la carabela Santi Spiritus que partiendo de Cádiz cargaría mercancías cerca de Jerez de la Frontera y El Puerto de Santa María para dirigirse luego a «la isla de cabo verde a la ribera grande de Santiago».⁴⁹ No

45 Escritura de obligación por tres cajas de bonetes de Córdoba, Cádiz, 4 de abril de 1555, AHPC, 4343, ff. 326v y ss.

46 Obligación de Diego de Polanco a Diego Pérez de la Fuente por una caja de bonetes de Toledo, Cádiz, 20 de agosto de 1565, AHPC, 4351, s.f.

47 Obligación de Hernán Sánchez, confitero, por 47.5 quintales de dátiles, Cádiz, 21 de febrero de 1561, AHPC, 4348, ff. 123v y 124r.

48 Escritura de fletamento del navío Santa Catalina, Cádiz, 27 de junio de 1560, AHPC, 4347, s.f.

49 Escritura de fletamento de la carabela Santi Spiritus, Cádiz, 22 de septiembre de 1565, AHPC, 4351, f. 489r y v.

sabemos las mercancías que llevó esta segunda embarcación, pero casi con toda seguridad volvería cargada de esclavos, principal actividad económica de este archipiélago.

Además de lo anterior, Polanco participó como asegurador en algunos navíos que cubrían los trayectos entre Berbería y Cádiz. Así, en 1560 pleiteaba junto con otros aseguradores en la Real Chancillería de Granada por las mercaderías que aseguraron los mercaderes Pablo de Majuelo y Cristóbal de Urdiales en un navío del trayecto Safi-Cádiz. Al parecer, habían asegurado los 40 quintales de almendra, 36 quintales de cera y 1325 cueros que Urdiales cargó en la carabela San Marcos, cuyo maestre era Benito Gil.⁵⁰

El comercio con Canarias

Ya hemos comentado como Diego de Polanco aparece especialmente vinculado con el comercio con las islas Canarias. Una de las primeras actuaciones de las que tenemos constancia consistió en el flete en febrero de 1553 de la carabela Santo Antonio —cuyo maestre era el tinerfeño Esteban Pérez— anclada en El Puerto de Santa María para que fuera a Sevilla para cargar «ropas y mercaderías» antes de dirigirse a la isla de Gran Canaria.⁵¹ Este mismo maestre se obligaba poco después de entregar a Juan de Polanco (posiblemente el hermano de Diego) y a Lesmes de Miranda, importante mercader burgalés judeoconverso, que estaban en la isla de La Palma 177 reales que le había prestado nuestro protagonista.⁵² La relación con el citado Miranda se confirma con la venta ese mismo año de 273 «quesos de Canaria» —unos treinta y tres quintales— que Polanco vendió al frutero gaditano Juan de Zafra por cuenta con el mercader palmero.⁵³ En la isla citada tiene como correspondiente, entre otros, al mercader catalán Juan Codina del que contrata la importación de cueros y azúcar canario en estas fechas.⁵⁴

⁵⁰ Escritura referente al seguro de la carabela San Marcos, Cádiz, 16 de junio de 1561, AHPC, 4348, s.f.

⁵¹ Escritura de fletamento de la carabela San Antonio, Cádiz, 13 de febrero de 1553, AHPC, 4341, ff. 71r y ss.

⁵² Obligación de Esteban Pérez a Diego de Polanco y a Lesmes de Miranda, Cádiz, 10 de marzo de 1553, AHPC, 4341, f. 119r y v. Este Lesmes de Miranda tuvo problemas con la inquisición canaria, lo que no le impidió ser antepasado de buena parte de la nobleza de las islas. En este sentido véase Anaya, 1996.

⁵³ Recepción por parte de Juan de Orihuela, vecino de Córdoba, de cierta cantidad de dinero de Diego de Polanco, Cádiz, 3 de junio de 1553, AHPC, 4341, ff. 300v y ss.

⁵⁴ Royano, 2020, 352.

Las relaciones con el archipiélago no solo se limitaban a importantes mercaderes. Don Rodrigo Manrique de Acuña, «gobernador que fue de Gran Canaria», recién llegado de las islas apoderaba a Polanco en mayo de 1553 para recibir del mercader converso Hernando de la Fuente Velluga cierta artillería de hierro y bronce, pasamuros y otros materiales bélicos que este le había enviado.⁵⁵ Podría tratarse de parte del botín de guerra capturado a los franceses en las acciones bélicas del año anterior y que tuvo a Manrique como principal protagonista.⁵⁶

Entre 1556 y 1559 recibe de la compañía radicada en Gran Canaria formada por Francisco Manrique y Antonio Montesa, factores del burgalés Jerónimo de Salamanca, gran cantidad de azúcar canario.⁵⁷ Seguramente Polanco también sería factor del burgalés.

En la década de 1550 o a principios de la de 1560, Polanco casa con una señora llamada Leonor de Ribas con la que parece que no tuvo sucesión y que había sido madre y heredera de Pedro de Cairasco que murió joven. Si bien no hemos conseguido situarla genealógicamente y desconocemos el nombre de sus padres, el primer marido de Leonor y padre de su hijo Pedro nos remite a esta notable familia de comerciantes nizardos asentados en Gran Canaria⁵⁸ con los que Diego de Polanco tuvo contacto mercantil. Así, Constantín Cairasco, regidor de Gran Canaria, parece que usó como intermediario a Polanco para el pago de cierta felpa y servicios de un trapeero y un sastre en Cádiz en 1554.⁵⁹ En muchos casos los matrimonios de los mercaderes responden al afianzamiento de relaciones comerciales previas que pasan a ser lazos de sangre con la parentela de socios (generalmente, hijas o hermanas de ellos).⁶⁰

En el mercado canario, como en los demás, también participó de la trata esclavista. Tenemos constancia de la compra de esclavos en 1561 al vecino de Lanzarote Juan Botello.⁶¹ Salvo en los primeros momentos de su carrera comercial, cuando estaba asociado a Juan de Herrera y tuvo

⁵⁵ Poder de don Rodrigo Manrique a Diego de Polanco, Cádiz, 13 de mayo de 1553, AHPC, 4341, ff. 263r y ss.

⁵⁶ Rumeu, 1960.

⁵⁷ Lobo, 1990, 12-13.

⁵⁸ Sobre la familia Cariasco, véase Cioranescu, 1957.

⁵⁹ Obligación de Constantín Cayrasco, vecino de Gran Canaria a Diego de Polanco, Cádiz, 12 de octubre de 1554, AHPC, 4342, ff. 667r y ss.

⁶⁰ Sobre este particular véase Girón, 2013.

⁶¹ Escritura de venta de esclavo entre Juan Botello y Diego de Polanco, Cádiz, 16 de abril de 1561, AHPC, 4348, s.f.

licencias de esclavos, parece que los esclavos fueron un «producto» más con el que comerció, pero, claramente, no de manera exclusiva.

En 1565 aparece como apoderado del burgalés Pedro de Tamayo, contino de Su Majestad, poder que renuncia en los canarios Gaspar Fonte de Ferrara, Francisco de Rojas, escribano del cabildo de Tenerife, y los palmeros Luis Martínez de Miranda y Cristóbal de Espinosa.⁶² Acto seguido apodera a los dos primeros para cobrar del tinerfeño Juan de Alcalá lo obtenido de la venta de ciertas mercancías que debía vender este en Indias,⁶³ acto que refuerza apoderando al arcediano don Juan Salvago y a Baltasar de Armas, ambos vecinos de Gran Canaria.⁶⁴

La última actuación de nuestro mercader de la que tenemos constancia en las islas Canarias consiste en el seguro que en 1566 aplica a los azúcares propiedad de Luis de Quesada y Juan de Molina, seguramente vecinos de Baeza, para el trayecto Gran Canaria-Cádiz.⁶⁵

El comercio con las Indias

Las actuaciones de Diego de Polanco entre Castilla, el Caribe, Nueva España o Tierra Firme son también muy tempranas en uno y otro sentido. La importación de azúcares, palo santo y cueros se complementaba con la exportación de todo tipo de productos europeos, especialmente los textiles y las manufacturas.

Ya en 1554 daba nuestro mercader poder al gaditano Pedro Machorro, maestre de la carabela San Andrés que se dirigía a Puerto Plata en La Española, para cobrar en nombre del genovés Jerónimo Centurión de los dominicanos Hernando Rebolledo, Juan Doña y García de Vascones lo procedido de cierta ropa suya que habían vendido.⁶⁶ En octubre de 1556 Polanco aseguraba parte de la carga que transportaba desde Sevilla a Nombre de Dios en el patache Santiago.⁶⁷ En 1558 recibe una cargazón desde Santo

62 Escritura de sustitución de poder de Diego de Polanco a Gaspar Fonte, Cádiz, 21 de abril de 1565, AHPC, 4351, f. 180v

63 Poder de Diego de Polanco a Gaspar Fonte, 21 de abril de 1565, AHPC, 4351, f. 181r.

64 Poder de Diego de Polanco a don Juan de Salvago, Cádiz, 21 de abril de 1564, AHPC, 4351, f. 184v.

65 Casado, 2021, Apéndice 1, 27.

66 Sustitución de poder entre Jerónimo Centurión y Diego de Polanco para cobrar unas deudas, Cádiz, 19 de mayor de 1554, AHPC, 4342, ff. 350r y ss.

67 Sobre el seguro del patache Santiago, Cádiz, 16 de noviembre de 1556, AHPC, 4344, ff. 874v y ss.

Domingo para los priores y cónsules de la Universidad de Mercaderes de Sevilla con un total de 310 cajas de azúcar y 990 cueros.⁶⁸ Vemos como, al igual que en el caso canario, el azúcar es uno de los productos que más interesaban a Polanco.

De 1561 data la llegada de 50,5 quintales (unos 2.323 kilogramos) de palo santo desde Santo Domingo en la nao San Juan.⁶⁹ Al parecer esta mercancía fue descargada en Funchal (Madeira) y Polanco apoderó a Antonio Pereira y Duarte Rodríguez para que la reenviaran a Cádiz o Sevilla. En este mismo año Diego de Polanco envía a Santo Domingo la nave Santa María cargada de productos muy diversos (ver Anexo 2) comisionando para su venta en la isla al genovés Simón Ferro.⁷⁰ Con lo procedido el ligur debía comprar azúcares, cueros, caña fístula y palo santo y e

nviarlas a Sevilla, llevándose Ferro un diez por ciento de comisión. No conocemos la cantidad, pero le llegaron al burgalés en la flota de Pedro Menéndez de Valdés de junio de 1561 varias partidas de oro y plata, que para su cobro apoderó a Sancho de Quintanadueñas en Sevilla.⁷¹ Precisamente, de esta fecha es la acusación de estar introduciendo en Indias mercurio de contrabando destinado a las minas de Nueva España, según nos informa Eufemio Lorenzo Sanz.⁷²

En estos años centrales del siglo XVI a veces es difícil diferenciar el comercio con Canarias con el de las Indias, pues el archipiélago actuó de punto de salida de infinidad de embarcaciones con destino al Caribe en el periodo previo al establecimiento de las prohibiciones de navíos en solitario de 1561 y el establecimiento de las flotas de Indias de 1564, aunque estos trayectos continuarían durante toda la Edad Moderna, ya de manera más o menos encubierta.

La documentación apunta en este sentido. Un buen ejemplo es cuando apodera en 1565 a los ya citados grancanarios Salvago y Armas, Hernando de Rebo, vecino de Veracruz, y a Luis de Arave, pasajero de partida para Nueva España, y a Francisco de Herrera, Juan de Tardajes y Gaspar

68 Escritura de fletamento del galeón Los Tres Reyes, Cádiz, 23 de febrero de 1558, AHPC, 4346, ff. 149r y ss.

69 Poder de Diego de Polanco a Antonio Pereira, Cádiz, 15 de febrero de 1561, AHPC, 4248, f. 120v.

70 Poder de Diego de Polanco a Simón Ferro, genovés, Cádiz, 14 de marzo de 1561, AHPC, 4248, s.f.

71 Poder de Diego de Polanco a Sancho de Quintanadueñas, Cádiz, 19 de julio de 1561, AHPC, 4248, s.f.

72 Lorenzo Sanz, 1986, 487.

Lorenzo, vecinos de Nombre de Dios, y Francisco de Soto y Hernando de la Palma, estantes en la ciudad de Santo Domingo, para cobrar de Juan de Alcalá, vecino de Tenerife, lo procedido de las mercancías enviadas al Nuevo Mundo.⁷³

Desconocemos la naturaleza del envío, pero sabemos que en compañía del gaditano Hernán Benítez —uno de los principales comerciantes con Berbería a partir de la documentación estudiada— apoderaba este mismo año a Juan de Portichuelo, vecino de Sevilla, para que cobrase de Gonzalo Suárez, residente en Indias, 1631 pesos y 3 tomines por mercaderías que enviaron a Indias.⁷⁴ Este último debe ser Gonzalo Suárez, el mercader sevillano asentado en Lima en 1561⁷⁵ y miembro de la familia judeoconversa de los Benadeva, cuya red se extiende ya en los años sesenta del siglo XVI por los puntos clave del comercio indiano.

Además de estas referencias notariales, en el libro de Hilario Casado, aparecen dos seguros realizados por Polanco junto a Sancho de Quintanadueñas sobre dos navíos —el Santo Espíritu y el Santa Catalina— que unieron Santo Domingo con Sevilla en 1565 de los que desconocemos su carga, seguramente azúcares y cueros.⁷⁶

Parece que todo este tráfico con las Indias fue bastante lucrativo para Diego de Polanco y sus representados: solo en el año de 1566 recibe de Tierra Firme 2.600.000 maravedíes,⁷⁷ una cifra muy respetable. Todo indica que en los años siguientes seguirían llegando productos y partidas en plata desde Indias, pero la documentación disponible no puede ayudarnos en este sentido.

Repasemos todo lo expuesto hasta el momento en las gráficas siguientes donde veremos como la red comercial que Diego de Polanco se fue tejiendo en los diferentes mercados europeos, americanos y norteafricanos.

73 Poder de Diego de Polanco a don Juan de Salvago, Cádiz, 21 de abril de 1564, AHPC, 4351, f. 184v.

74 Poder de Hernando Benítez a Juan de Portichuelo, Cádiz, 30 de agosto de 1565, AHPC, 4351, f. 439v.

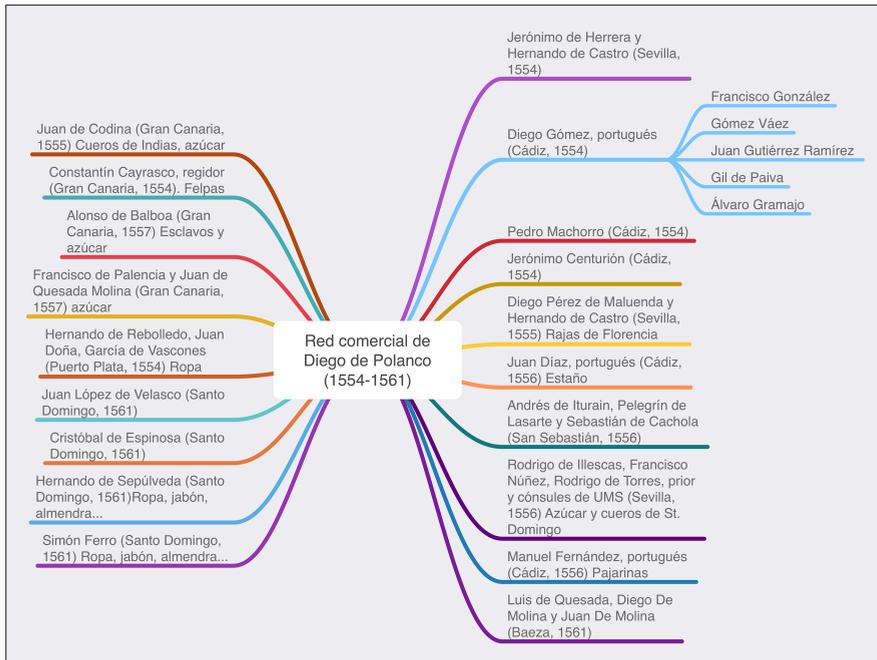
75 Expediente de información y licencia de pasajero a indias de Luis Suárez y Gonzalo Suárez, hermanos, mercaderes, naturales de Sevilla, hijos de Melchor Suárez y María Caballero, a Perú, Sevilla, 29 de enero de 1561, AGI, Contratación, 5219, n. 5, r. 18.

76 Casado, 2021, Apéndice 1, 4.

77 Lorenzo Sanz, 1996, I, 393.

GRÁFICO 1

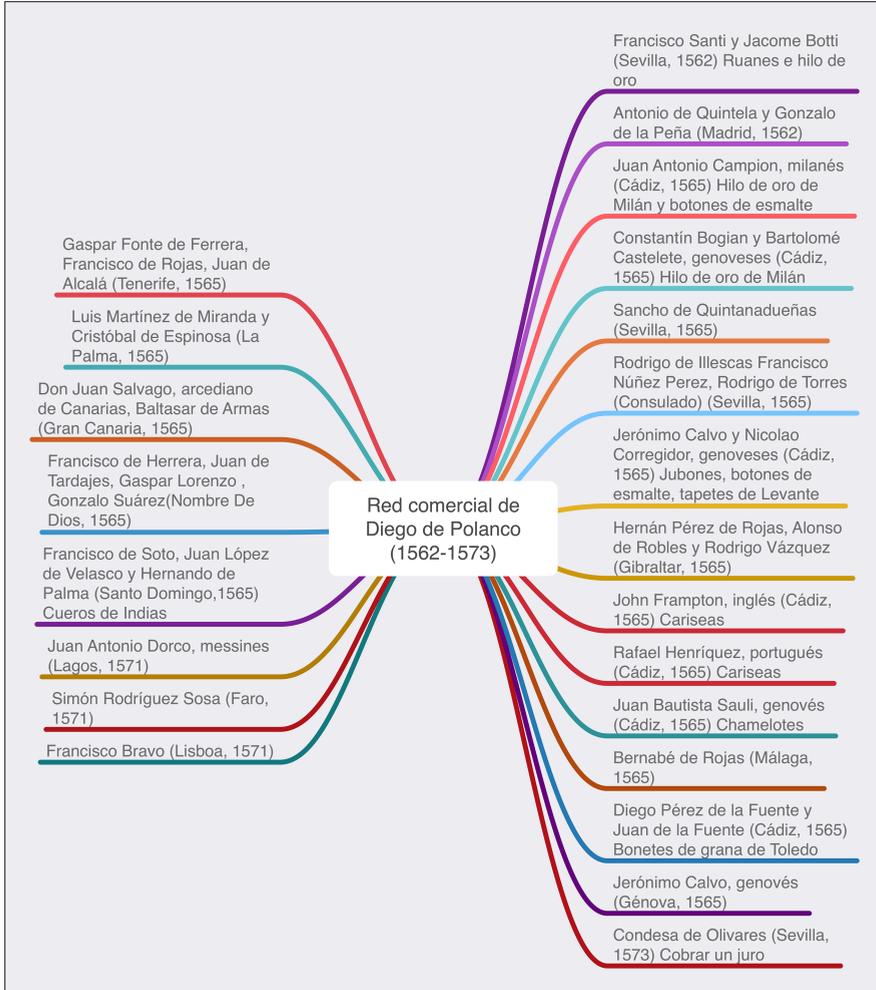
LA RED COMERCIAL DE DIEGO DE POLANCO (1553-1561)



Fuente: AHPC, véanse las referencias previas a este archivo en el texto. Elaboración propia.

GRÁFICO 2

LA RED COMERCIAL DE DIEGO DE POLANCO (1562-1573)



Fuente: AHPC, véanse las referencias previas a este archivo en el texto. Elaboración propia.

Diego de Polanco, regidor de Cádiz (1573-1596), y su descendencia ennoblecida: Los condes de San Remi

Con la salvedad de la destrucción documental que hemos venido aseverando, todo apunta que, a partir de 1568, la participación de Diego de Polanco en actividades mercantiles se reduce y se adivina una tendencia hacia las finanzas o la inversión en bienes raíces: viñas, casas y el patronato de una capilla. Entendemos que pudo ser clave en este proceso el segundo matrimonio de nuestro mercader. Efectivamente, el 29 de agosto de 1568 Polanco otorgaba un poder para casar con doña María de Orellana, hija de Miguel de Orellana, veinticuatro de Jerez y marido de doña Quiteria de Pastrana, a don Esteban de Villacreces de la Cueva, vecino de Jerez.⁷⁸ Ese mismo día se concretaba la cuantía de la dote de doña María: 1.000 ducados de oro a los que Polanco añadiría 500 ducados de arras.⁷⁹ De su matrimonio nacerían, al menos un hijo y una hija: don Francisco y doña Elena, de los que hablaremos luego.

Una de sus inversiones en bienes raíces consistió en la compra de viñas en el pago de Burgena al norte de Jerez de la Frontera. Parece que en 1573 compró seis aranzadas de viñas y majuelo de Diego de Zurita y doña Leonor Suárez, su mujer.⁸⁰ Sobre estas viñas fundará su mayorazgo don Francisco de Polanco Orellana, el hijo del mercader.

Parece que Diego de Polanco en 1573 comienza a asistir al cabildo municipal de Cádiz como regidor.⁸¹ En este mismo año aparece como apoderado del contino Diego González Gante, estante en Amberes —en esas fechas secretario del duque de Alba— y de la condesa viuda de Olivares para cobrar los corridos de dos juros sobre las alcabalas de Cádiz que ascendían a 35.000 y 700.000 maravedíes, respectivamente.⁸² Estos documentos notariales son los últimos que hemos localizado de Diego de Polanco en los

78 Poder para casar de Diego de Polanco a don Esteban de Villacreces, Cádiz, 29 de agosto de 1568, AHPC, 4354, s.f. Villacreces era nieto del conquistador Pedro de Alvarado y hermano de Francisco de la Cueva Villacreces, gobernador de Guatemala. Sin duda un sugerente contacto para un mercader a Indias como Polanco.

79 *Idem*.

80 Acuerdo de pago entre Diego de Polanco y Diego de Zurita y su mujer de 340 ducados que faltaban por pagar de unas viñas en Jerez, Cádiz, 8 de noviembre de 1573, AHPC, 4357, s.f.

81 No hemos podido consultar hasta la fecha las Actas Capitulares del Archivo Municipal de Cádiz.

82 Escritura de poder entre Francisco González Gante a Diego de Polanco, Cádiz, 14 de julio de 1573, AHPC, 4357, s.f. y Escritura de poder de doña Francisca de Rivera a Diego de Polanco para cobrar las rentas de un juro, Cádiz, 16 de diciembre de 1573, *Ibidem*, s.f.

fondos del Archivo Histórico Provincial de Cádiz, pero tenemos aún algunas noticias del mercader-regidor a partir de referencias indirectas.

Gerónimo de la Concepción lo sitúa entre los más valerosos defensores de la ciudad de Cádiz ante el asalto de 1574 por los berberiscos⁸³ y debió serlo hasta 1596, cuando es llevado preso a Londres junto al resto del cabildo municipal. En 1598 aún estaba allí y aparece como uno de los firmantes de las cartas que enviaron desde Londres los rehenes al cabildo gaditano. Le rescatan junto con su hijo Juan Bautista de Espinosa, su sobrino en Sevilla,⁸⁴ seguramente en julio de 1603.⁸⁵

No tenemos ninguna referencia a la muerte de Diego de Polanco, si bien debió ocurrir poco después de su liberación. No conocemos su testamento u otras disposiciones finales. Sabemos, no obstante, su lugar de enterramiento en la capilla central del convento de San Francisco de Cádiz, de la que había sido fundador.⁸⁶ Veamos ahora qué fue de la descendencia del mercader y regidor.

De don Francisco de Polanco Orellana tenemos muy poca información. Debió nacer en torno a 1570 en Cádiz y, como su padre, fue tomado como rehén en el asalto inglés de 1596, siendo liberado en 1603. Con algunos bienes de su padre fundó un mayorazgo de agnación que imponía el Polanco, nombrando a su sobrino don Diego (Álvarez de Bohorques) de Polanco en primer lugar, pues no había tenido descendencia. Se trataban de una «isleta de casas en Cádiz» seguramente en la calle de San Francisco y las viñas en el jerezano pago de Burgena. No hemos localizado su testamento, aunque parece que lo hizo en 1641, falleciendo el primero de enero de 1642.⁸⁷ De su mujer, doña Catalina Marrufo de Negrón, tenemos más datos. Había casado con don Francisco antes de su cautiverio en Londres, siendo hija del capitán Cristóbal Marrufo de Negrón, regidor de Cádiz y rehén como su yerno en Inglaterra, y de doña Margarita de Sopranis, miembros de la comunidad mercantil genovesa, muy integrada eso sí, de la ciudad. Doña Catalina aportó al matrimonio 5.000 ducados de dote (entre ellos

83 Jerónimo de la Concepción, 1690, 393.

84 Testamento de doña Catalina Marrufo, Cádiz, 9 de febrero de 1650, AHPC, 3055, ff. 135r y ss. Así lo asegura doña Catalina Marrufo, nuera de Polanco, en su testamento: «ítem declaro que después que me casé con don Francisco de Polanco, mi señor, durante el matrimonio de ambos se pagaron su rescate y el de su padre a Juna Bautista de Espinosa, su primo, y a sus hijos en la ciudad de Sevilla, por haberlos pagados por ambos el dicho Juan Bautista de Espinosa y no declaro la cantidad que se pagó por no saberlo de cierto».

85 Abreu, 1866, 48.

86 Sancho de Sopranis, 1939.

87 Polanco, 1696, 3r.

unas salinas valoradas en 2.000 ducados). Testó cerrado el 15 de marzo de 1645 en Cádiz ante Juan Real, siendo abierto el 9 de febrero de 1650 (fecha de su fallecimiento) ante Francisco Rendón Sarmiento,⁸⁸ repartiendo buena parte de sus bienes entre parientes cercanos y siendo enterrada en la capilla de Nuestra Señora de la Concepción del convento de San Francisco bajo el altar mayor, capilla de su marido.

De la hija de don Diego de Polanco, doña Elena, procede toda la descendencia del mercader. Había casado con el capitán don Rodrigo Álvarez de Bohorques, familiar del Santo Oficio de Cádiz oriundo de Villamartín, al parecer primo segundo del primer marqués de los Trujillos y por su madre, doña Gracia de Amaya, nieto del regidor gaditano Bartolomé de Amaya, contemporáneo y cliente de Diego de Polanco. El hijo mayor de doña Elena, don Diego de Polanco, por su mayorazgo, vistió el hábito de Santiago en 1626, fue caballero del cardenal Infante en 1634 y, al final de sus días en 1662, tituló como primer conde de San Remi en Italia, título que agregó al mayorazgo que fundó.

En el siglo XVIII la descendencia de Polanco continuará con el hermano del I conde, el calatravo don Bartolomé,⁸⁹ y se unirá a linajes también vinculados al comercio gaditano como los Ahumada, vizcondes de Torres de Luzón, y los navarros Egüés de Beaumont, marqueses de Campo Nuevo (descendientes de los Federighi, mercaderes florentinos).⁹⁰

Tras la extinción de varias líneas de los Egüés, los mayorazgos de estas familias terminan —a través de los Santiesteban de Antequera— en los Monsalve de Málaga. La última titular de los mayorazgos de don Francisco de Palanco y don Diego Álvarez de Bohorques, I conde de San Remi, fue doña María Concepción Monsalve de Villanueva, marquesa de Campo Nuevo, condesa de San Remi, vizcondesa de Torres de Luzón que falleció en 1874 en Málaga.⁹¹ Esta señora acumuló treinta mayorazgos de variadas procedencias, pero la mayoría situados en la provincia de Cádiz y de linajes mercantiles similares a los Polanco o los Amaya gaditanos. Los bienes de mercaderes como Diego de Polanco, forjados a partir del comercio internacional como ya vimos visto, terminaron formando parte de casas nobiliarias con una frecuencia mucho mayor de lo que refleja la historiografía.

⁸⁸ Testamento de doña Catalina Marrufo, Cádiz, 9 de febrero de 1650, AHPC, 3055, ff. 135r y ss.

⁸⁹ Tabla genealógica de la familia Polanco, vecina de Cádiz, Sin fecha, Real Academia de la Historia, Madrid, 9/309, f. 225r.

⁹⁰ Sobre ellos, véase Núñez Roldán, 1989.

⁹¹ Muñoz Martín y Muñoz Castillo, 2002.

Conclusiones

En las líneas precedentes hemos analizado la biografía del mercader burgalés Diego de Polanco, un ejemplo que puede ser paradigmático en la conformación de redes comerciales burgalesas entre Europa, África y América en la segunda mitad del siglo XVI.

La importancia de Diego de Polanco como agente de mercaderes burgaleses e italianos queda más que comprobada. Nuestro mercader fue un eslabón clave y enlace para ellos entre los mercados variados que confluían en Cádiz, especialmente los de Indias e Italia. Muy variados fueron los productos de su comercio, si bien, la lana con dirección a Italia parece que ocupó en gran medida las energías del burgalés.

Parece que la trata esclavista solo tuvo importancia en los primeros momentos de su carrera comercial, cuando era socio de Juan de Herrera y tuvo junto a él varias licencias de esclavos. Más tarde, aunque no dejó este comercio, y tenemos noticias de compras y ventas en Canarias o Granada, lo hizo de manera mucho más testimonial. No obstante, la existencia de al menos un flete en 1565 a las islas de Cabo Verde podría matizar todo este argumento.

El matrimonio con una noble jerezana en 1568 y su «asalto» al cabildo gaditano de 1573 parecen indicar un cambio hacia la vida noble típico de los mercaderes enriquecidos del siglo XVI. Sus actuaciones abandonan el comercio más directo y se centran en la administración financiera, especialmente en el cobro de juros para figuras de la administración o la nobleza titulada. Al mismo tiempo, el capital comercial atesorado se va convirtiendo en capital simbólico (viñas, casas, una capilla) permitiendo el ennoblecimiento de su hijo, que fundará mayorazgo, y nieto, que será caballero de Santiago y titulará como conde de San Remi.

Los bienes de Diego de Polanco pasarán —en forma del mayorazgo de agnación fundado por su hijo— a adornar, junto con otros mayorazgos fundados por mercaderes, los bienes de varios nobles titulados del reino de Sevilla, olvidándose el origen de estos en el comercio internacional a gran escala, algo mucho más común de lo que la historiografía refleja.

Anexo 1. Navíos y mercancías fletadas por Diego de Polanco (1558-1565)

<i>Fecha</i>	<i>Embarcación</i>	<i>Travesía</i>	<i>Carga</i>
13/2/1553	Carabela Santo Antonio	El Puerto de Santa María-Sevilla-Gran Canaria	Ropas y mercaderías
18/2/1555	Nao Santa María	Livorno-Cartagena	Rajas y otras mercaderías
29/10/1555	Patache Santiago	Sevilla-Nombre de Dios	Desconocidas
4/12/1556	Navío de Antonio Andrés	Gran Canaria-Cádiz	187 arrobas 26 libras de azúcar
23/2/1558	Galeón Los Tres Reyes	Santo Domingo-Cádiz	310 cajas de azúcar 990 cueros
21/5/1560	Barco San Andrés	Cádiz-Sevilla	1.159 quintales de plomo
30/5/1560	Nao San Termo	Cádiz-Livorno	1.700 barriletes de atún quintaleños
27/6/1560	Navío Santa Catalina	Cádiz-Cabo de Aguer	550 quintales de mercaderías
19/10/1560	Carabela la Concepción	Vélez Málaga-Amberes	150 toneladas de pasa
19/11/1560	Nao Espíritu Santo	El Puerto de Santa María-Laredo	80 toneladas de vino y sal
27/11/1560	Nao El Gabriel Real	Cádiz-Londres	100 botas de vino
15/2/1561	Nao San Juan	Santo Domingo-Funchal-Cádiz	50,5 quintales de palo santo
14/3/1561	Nave Santa María	Cádiz-Santo Domingo	Muy variadas (ver tabla 2)
28/7/1561	Nao Santa María del Rosario	Cádiz-Livorno	100 sacas de lana
5/8/1561	Nao Santa María de Bixon	Cádiz-Livorno	140 sacas de lana
2/9/1561	Nao El Joque	Cádiz-Canarias	21 mazos de bulas de cruzada
20/9/1561	Nao Santa María	Cádiz-Livorno	90 sacas de lana
6/10/1561	Nao San Ambrosio	Cádiz-Livorno	30 sacas de lana 10 serones de palo santo

Anexo 1 (continuación)

<i>Fecha</i>	<i>Embarcación</i>	<i>Travesía</i>	<i>Carga</i>
11/10/1561	Nao María	Cádiz-Livorno	130 sacas de lana
25/10/1561	Nao Catalina	Cádiz-Livorno	100 sacas de lana
10/12/1561	Navío La Concepción	Cádiz-Mazarrón-Le Havre	«todo el alumbre que pueda cargar»
6/10/1563	Galeón San Agustín	Cádiz-Livorno	125 sacas de lana
12/10/1563	Nao Sansón	Cádiz-Livorno	150 sacas de lana
30/1/1565	Nao Nuestra Señora de la Concepción	Cádiz-Amberes	100 botas de vino de Jerez
17/2/1565	Nao Nuestra Señora de la Concepción	Cádiz-Amberes	125 botas de vino de Jerez
1/6/1565	Carabela San Juan	Cádiz-Gran Canaria-Tenerife	200 pipas abatidas 80 ejes de arcos doblados
8/8/1565	Nao Santiago	Cádiz-Livorno	200 sacas de lana
13/8/1565	Nao San Juan Bautista	Cádiz-Livorno	200 sacas de lana
22/9/1565	Carabela Santi Spiritus	Cádiz-Cabo Verde	No se dice
6/10/1565	Nao San Cosme y San Damián	Cádiz-Livorno	150 sacas de lana
24/12/1565	Nao Santa María	Puerto Real-Lisboa	4.500 fanegas de trigo

Fuente: AHPC, 4347, ff. 311r y ss.; 328r y ss.; s.f. (27-VI-1560); 4347, ff. 616r y ss.; s.f. (19-XI-1560); 703r y v.; 4248, f. 120v, s.f. (28-VII-1561), s.f. (5-VIII-1561), s.f. (20-IX-1561), s.f. (6-X-1561), s.f. (11-X-1561), s.f. (25-X-1561); 4348, ff. 663r y ss.; 4350, ff. 484v y ss., 483r y ss; 4351, ff. 56r-57v; 95v y 97r; 489r y v; 733r-734v. Lobo, 1990, 504. Elaboración propia.

Anexo 2. Listado de mercancías tasadas enviadas por Diego de Polanco a Santo Domingo (1561)

Mercaderías pertenecientes a Diego de Polanco cargadas en la nave nombrada Santa María capitán Gaspar de Urlariche y por maestre Lázaro Morel a entregar en Santo Domingo a Simón Ferro y en su ausencia a Hernando de Sepúlveda residentes en Santo Domingo (1561)

Un fardo de ruan n.º 77 en 39.549 mrs
Tres fardeles de angeos n.º 57, 132, 138 son 597 ¼ vs 835 4/5 a razón de 44 ½ mrs la vara montan 37.200 mrs
20 varas de paño encarnado de Milán a razón de 30 reales la vara 20400 mrs
Una pieza de raja con 42 varas a 25 reales/vara en 35.700 mrs
Seis piezas de cotonías de Nápoles a razón de 9 ducados/pieza 20250 mrs
Dos colchas de seda amarilla a razón de doce ducados/colcha 9000 mrs
17 piezas de tocas de levante telas dos finas a 25 reales cada una y las otras 15 mas bajas a 18 reales 10.880 mrs.
Una pieza de Holanda de 16 varas en 88 reales en 3026 mrs.
9 docenas de naipes de Sevilla a 4 reales/docena 1224 mrs.
Dos quintales de almendra larga a 72 reales/Quintal en 4862 mrs.
10 quintales y 40 L de jabón en 4 cajas a 44 reales/Q en 15550 mrs.
6 quintales de jabón en 5 barriles a 5 ducados/Q y los barriles a 4 reales/barril en 11900 mrs.
31 docenas de gargantillas a 4.5 reales la docena
Una caja de loza con 22 docenas ¼ de docena a 4 ½ reales la docena 3400 mrs.
18 quintales de ferro de Flandes a razón de 25 reales/Q en 15300 mrs.
Dos cajetas de cuerdas de laúd a 10 ducados 1 real/cada una 7548 mrs.
Una caja de espejos (¿de Venecia?) que tuvo 169 de ellos (19 grandes a 765 mrs/ cada uno+ 37 mas medianos a 581 mrs ½ cada uno+ 53 mas medianos a 336 mrs ½ cada uno + 60 pequeños a 245 mrs todo 68584 mrs).
Dos escribanos con sus aparejos y dos sellos de marfil blanco a un ducado 374 mrs.
6 piezas de toquillas para gorras las 4 de milan y 2 de Toledo (las de Milán 129 varas a 17 mrs/vara y las de Toledo 102 ½ a 12 mrs /vara montan 1190 mrs).
5 relojes chicos a 7 reales/reloj 1190 mrs.
44 talabartes de diversos colores a 5 ducados/la docena 6856 mrs.
10 docenas de peines de Venecia a 4 reales/docena 1360 mrs.
11 varas de terciopelo negro de a pelo a 23,5 reales/vara en 8789 mrs.

Fuente: Mercancías pertenecientes a Diego de Polanco, Cádiz, 15 de marzo de 1561, AHPC, 4348, s.f.

Referencias bibliográficas

- Abreu, Pedro de, *Historia del saqueo de Cádiz por los ingleses en 1596*, Cádiz, Revista Médica, 1866.
- Anaya Hernández, Luis Alberto, *Judeoconversos e Inquisición en las Islas Canarias (1402-1605)*, Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria, 1996.
- Beecher, Donald, «The legacy of John Frampton: Elizabethan trader and translator», *Renaissance Studies*, 20, Los Angeles, EEUU, 2006, 320-339. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/j.1477-4658.2006.00190.x>
- Bustos Rodríguez, Manuel, *Los comerciantes de la carrera de Indias en el Cádiz del siglo XVIII: (1713-1775)*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1995.
- Bustos Rodríguez, Manuel, *El consulado de cargadores a Indias en el siglo XVIII: (1700-1830)*, Universidad de Cádiz, Editorial UCA, 2017.
- Carrasco González, María Guadalupe, *Comerciantes y casas de negocios en Cádiz (1650-1700)*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1997.
- Casado Alonso, Hilario, *El triunfo de Mercurio. La presencia castellana en Europa (siglos XV y XVI)*, Burgos, Cajacírculo, 2003.
- Casado Alonso, Hilario, *El seguro marítimo en Castilla en los siglos XV y XVI*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 2021.
- Caunedo del Potro, Betsabé, «Mercaderes burgaleses en el tránsito a la modernidad: notas sobre el estado de la cuestión», *Hispania*, 50:175, Madrid, 1990, 809-826.
- Cioranescu, Alejandro, «Cairasco de Figueroa. Su vida. Su familia. Sus amigos», *Anuario de Estudios Atlánticos*, 3, Las Palmas de Gran Canaria, 1957, 275-386.
- Crespo Solana, Ana, *Entre Cádiz y los Países Bajos: una comunidad mercantil en la ciudad de la ilustración*, Cádiz, Fundación Municipal de Cultura del Ayuntamiento de Cádiz, 2001.
- Fernández Chaves, Manuel F., «Conversos sevillanos y conversos portugueses en la construcción del Atlántico Ibérico: La quiebra de 1575», en Díaz Rodríguez, Antonio José y Soria Mesa, Enrique (dirs.), *Los judeoconversos en el mundo ibérico*, Córdoba, Universidad de Córdoba, 2019, 65-84.
- Fernández Chaves, Manuel F., «Comunidad, individuo y estrategias de representación: los mercaderes portugueses y la negociación de su identidad política y económica en Sevilla (1556-1600)», *Magallánica: revista de historia moderna*, 7:13, Mar del Plata, Argentina, 2020, 85-126.
- Fernández Chaves, Manuel F. y Pérez García, Rafael M., «La penetración económica portuguesa en la Sevilla del siglo XVI», *Espacio, tiempo y forma. Serie IV, Historia moderna*, 25, Madrid, 2012, 199-222. Disponible en: <https://doi.org/10.5944/etfiv.25.2012.11953>

- Fernández Chaves, Manuel F, y Pérez García, Rafael M., «La élite mercantil judeo-conversa andaluza y la articulación de la trata negrera hacia las Indias de Castilla, ca. 1518-1560», *Hispania: Revista española de historia*, 76:253, Madrid, 2016, 385-414. Disponible en: <https://doi.org/10.3989/hispania.2016.012>
- García Rámila, Ismael, «Del Burgos de antaño: testamento otorgado en la ciudad de Burgos y en el año 1546, por el matrimonio integrado por Gregorio de Polanco, regidor y vecino de Burgos y su esposa doña María de Salinas», *Boletín de la Institución Fernán González*, 172, Burgos, 1969, 1-29.
- Girón Pascual, Rafael M., «Exogamia, endogamia e ilegitimidad: estrategias familiares de los mercaderes genoveses de Granada durante la Edad Moderna (ss. XVI-XVIII)», *Historia y Genealogía*, 3, Córdoba, 2013, 83-98. Disponible en: <https://doi.org/10.21071/hyg.v0i3.338>
- González Arévalo, Raúl, «Del Adriático al Atlántico: Venecia y Cádiz entre navegación, diplomacia y comercio (siglos XIV-XV)», *Hispania*, 264, Madrid, 2020, 11-45. Disponible en: <https://doi.org/10.3989/hispania.2020.001>
- Hausberger, Bernd, *Historia mínima de la globalización temprana*, Ciudad de México, Colegio de México, 2018.
- Iglesias Rodríguez, Juan José, *Una ciudad mercantil en el siglo XVIII: El Puerto de Santa María*, Brenes (Sevilla), Muñoz Moya y Montraveta, 1991.
- Iglesias Rodríguez, Juan José, *El árbol de sinople: familia y patrimonio entre Andalucía y Toscana en la Edad Moderna*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2008.
- Iglesias Rodríguez, Juan José, «Redes familiares y élites mercantiles internacionales en la Andalucía atlántica moderna (Cádiz, siglos XVI y XVII)», en Sánchez-Montes, Francisco; Lozano Navarro, José Julián y Jiménez Estrella, Antonio (coords.), *Familias, élites y redes de poder cosmopolitas de la Monarquía Hispánica en la Edad Moderna*, Granada, Comares, 2016, 143-160.
- Iglesias Rodríguez, Juan José, «Las infraestructuras portuarias de la bahía de Cádiz ante el reto del monopolio americano», *Studia historica. Historia moderna*, 39:2, Alicante, 2017, 185-219. Disponible en: <https://doi.org/10.14201/shhmo2017392185219>
- Iglesias Rodríguez, Juan José, «Mercaderes en las urbes: Los Soprani, genoveses gaditanos en España y en América», *Studia historica. Historia moderna*, 42:2, Alicante, 2020, 57-89. Disponible en: <https://doi.org/10.14201/shhmo20204225789>
- Jerónimo de la Concepción, *Emporio del Orbe: Cádiz ilustrada*, Joan Bus, Amsterdam, 1690.
- Kelley, Emily Diana Reineck, *Piety and the merchant patron: a case study of merchant patronage in early sixteenth-century Burgos*, Cornell, EEUU, Cornell University Press, 2010.
- Lobo Cabrera, Manuel, «Mercaderes de Burgos en Canarias: Francisco Manrique», *Anuario de Estudios Atlánticos*, 36, Las Palmas de Gran Canaria, 1990, 493-513.

- Lorenzo Sanz, Eufemio, *Comercio de España con América en la época de Felipe II*, Valladolid, Diputación de Valladolid, 1986.
- Martín Corrales, Eloy, «El comercio de la bahía de Cádiz con el norte de África 1492-1767», en Lobato Franco, Isabel y Oliva Melgar, José María (eds.), *El sistema comercial español en la economía mundial (siglos XVII-XVIII). Homenaje a Jesús Aguado de los Reyes*, Huelva, Universidad de Huelva, 2013, 257-281.
- Martínez Ruiz, José Ignacio, *A global trading network. The Spanish empire in the world economy (1580-1820)*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2018.
- Morgado García, Arturo, «Las relaciones entre Cádiz y el norte de África en el siglo XVII», *Trocadero*, 10-11, Cádiz, 1998-1999, 73-94. Disponible en: <https://doi.org/10.25267/trocadero.1999.i10-11.03>
- Muñoz Martín, Manuel, y Muñoz Castillo, Isabel María, «Doña María de la Concepción Monsalve, condesa de San Remi, una mujer de carácter», *Isla de Arriarán*, XIX, Málaga, 2002, 193-224.
- Núñez Roldán, Francisco, «Tres familias florentinas en Sevilla: Federighi, Fantoni y Bucarelli», en *Presencia italiana en Andalucía, siglos XIV-XVII. Actas del II Coloquio Hispano-Italiano*, Sevilla, Escuela de Estudios Hispano-Americanos, 1989, 23-50.
- Otte, Enrique, «Los mercaderes transatlánticos bajo Carlos V», *Anuario de Estudios Americanos*, 47, Sevilla, 1990, 95-121. Disponible en: <https://doi.org/10.3989/aeamer.1990.v47.i1.573>
- Otte, Enrique, *Sevilla y sus mercaderes a fines de la Edad Media*, Sevilla, Fundación El Monte, 1996.
- Otte, Enrique, *Sevilla, siglo XVI: Materiales para su historia económica*, Sevilla, 2008.
- Palenzuela Domínguez, Natalia, *Los mercaderes burgaleses en Sevilla a fines de la Edad Media*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2003.
- Payo, René Jesús y Matesanz, José, *La Edad de Oro de la Caput Castellae. Arte y sociedad en Burgos. 1450-1600*, Burgos, Editorial Dosssoles, 2015.
- Pérez García, Rafael M., «El capital burgalés y la conexión de Sevilla con el eje económico del norte de Europa a comienzos del reinado de Carlos I», en Iglesias Rodríguez, Juan José y García Bernal, José Jaime (eds.), *Andalucía en el mundo Atlántico moderno: agentes y escenarios*, Madrid, Sílex, 2016, 35-58.
- Pérez García, Rafael M., «La trayectoria histórica de la comunidad mercantil burgalesa en la Sevilla moderna: Acceso social y mutación económica. El caso del mercader Alonso Nebreda» en Iglesias Rodríguez, Juan José; García Bernal, José Jaime y Díaz Blanco, José Manuel (coords.), *Andalucía en el mundo atlántico moderno: ciudades y redes*, Madrid, Sílex, 2018, 157-192.
- Pérez García, Rafael M., «Los negocios de Alonso de Nebreda, mercader burgalés de Sevilla: la expansión del eje económico Flandes-Castilla-Florenia hacia las Indias en la primera mitad del siglo XVI», en Fernández Chaves, Manuel

- Francisco; Pérez García, Rafael M. y Pérez, Béatrice (coords.), *Mercaderes y redes mercantiles en la Península Ibérica. Siglos XV-XVIII*, Sevilla, Universidad de Sevilla/Éditions Hispaniques, 2019, 263-302.
- Pérez García, Rafael M., «A uso y estilo de mercaderes. Prácticas comunitarias de la nación burgalesa de Sevilla en la primera mitad del siglo XVI», *Magallánica: revista de historia moderna*, 7:13, Mar del Plata, Argentina, 2020, 54-84.
- Pérez García, Rafael M., «La conciencia del mercader entre la memoria y la misericordia: el burgalés Alonso de Nebreda († 1546) en Sevilla», en Iglesias Rodríguez, Juan José; García Bernal, José Jaime y Melero Muñoz, Isabel María (coords.), *Sevilla, Ciudades atlánticas del sur de España: la construcción de un mundo nuevo (siglos XVI-XVIII)*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2021, 59-88.
- Polanco, Juan Francisco, *Por don Juan Francisco de Polanco [...] con D. Luis de Egues Beaumont [...] y con don Bartholome Joseph Alvarez de Bohorques [...] sobre la succession del mayorazgo que fundò [...] D. Francisco Polanco y Orellana*/[D. Juan Luis de Soto], Granada, Francisco de Ochoa, 1696.
- Royano Cabrera, Miguel, «La comunidad mercantil de la corona de Aragón en la baja Andalucía (1516-1556)», Tesis doctoral dirigida por Manuel Francisco Fernández Chaves, Sevilla, Universidad de Sevilla, Departamento de Historia Moderna, 2020. Disponible en <https://hdl.handle.net/11441/105378> [consultado: 11/11/2021]
- Ruiz Martín, Felipe, *Pequeño capitalismo, gran capitalismo. Simón Ruiz y sus negocios en Florencia*, Barcelona, Crítica, 1990.
- Rumeu de Armas, Antonio, *España en la África Atlántica*, Madrid, Instituto de Estudios Africanos, 1956.
- Rumeu de Armas, Antonio, «El gobernador Manrique de Acuña y la batalla naval de 1552», *Revista de Historia*, 89, La Laguna, 1960, 1-21.
- Rumeu de Armas, Antonio, *Cádiz, metrópoli del comercio con África en los siglos XV y XVI*, Cádiz, Dante, 1976.
- Sancho de Soprani, Hipólito, «La topografía del primitivo templo de San Francisco de Cádiz», *Mauritania: revista ilustrada*, 121, Tánger, 1939, 136-138.
- Sancho de Soprani, Hipólito, «Las relaciones mercantiles entre Cádiz y Marruecos a finales del siglo XVI», *Mauritania: revista ilustrada*, 222, Tánger, 1946, 114-116; 223, 1946, 137-138; 225, 1946, 183-185.
- Sancho de Soprani, Hipólito, «Los genoveses en la región gaditano-xericense de 1460 a 1800», *Hispania*, 32, Madrid, 1948, 353-402.
- Yun Casalilla, Bartolomé, *Historia global, historia transnacional e historia de los imperios. El atlántico, América y Europa (siglos XVI-XVIII)*, Zaragoza, Institución Fernando el católico, 2019.

Recibido, 13 de diciembre de 2021
 Segunda versión, 18 de mayo de 2022
 Aceptado, 12 de junio de 2022